

EL ANCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'40 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'40 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—Santos Vito, Modesto y santa Crescencia, los dos primeros naturales de Sicilia y la otra nacida en Roma, la cual tuvo la dicha de ser su compañera en el martirio por haber presenciado la constancia y valor con que los dos confesores de Cristo se presentaron llenos de confianza en el circo para ser devorados de las fieras, según el mandato de Diocleciano; pero respetando los tigres y los leones la señal de la cruz con que se armaron el joven Vito y su ayo Modesto, se postraron ante estos, con asombro de un inmenso concurso que se había allí reunido para presenciar la horrible sentencia. En esta ocasión Crescencia confesó de público á Jesucristo, y tuvo la honra de morir por él á los fieros golpes de la espada en el año 300.

CULTOS.—*Mañana jueves*—En San Felipe Neri se celebrará la festividad de Corpus; cantándose á las diez nona y la misa mayor con sermón. Por la tarde los actos de coro, conclusion de la novena del Sagrado Corazon de Jesus y la reserva, precedida de procesion y *Te-Deum*.

En Montesión al anocheecer el último día de la novena en honra del Corazon de Jesus, siendo el orador D. Miguel Ferrer.

En el Centro de las iglesias pobres concluirá el triduo al Santísimo Sacramento; á las siete comunión y quedará expuesto el sagrado copon todo el día, á las once lectura y plática. Por la tarde á las siete y media Rosario, meditacion y plática.

CORTE DE MARÍA.—En la Catedral, á la Virgen de la Asuncion.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesion del día 7 de Junio de 1882.

Con la poca concurrencia de costumbre y abierta una parte de la claraboya, abre la sesion el señor Posada Herrera y en poco tiempo se dá de mano á los preliminares de ordenanza.

Se presentan varias proposiciones de ley, relativas á obras públicas. Se toman en consideracion y pasan á las secciones. Es tarde de proyectar carreteras.

Asimismo presentan los diputados varias exposiciones acerca de distintos asuntos. Pasaron al panteon del olvido.

Después de otras cosillas, se entra en la orden del día. (No hay un sólo diputado en los bancos de los conservadores. Sin duda por esto, se pasan unos minutos sin que el Sr. Posada Herrera conceda la palabra á nadie.) Al cabo de un rato entra el señor Amoros; el presidente pone á la orden del día el dictámen negando el suplicatorio para procesar al señor Somoza, famosísimo gobernador en tiempos electorales.

Se levanta el Sr. Amoros llamando la atencion del Congreso acerca de lo mucho que importa el asunto para el prestigio del sistema parlamentario.

Considera que nadie debe tener un interes más vivo en que los Tribunales examinen los hechos que el mismo acusado, porque la justicia sólo queda satisfecha y la honra de los hombres depurada cuando dan su fallo los Tribunales.

Dice que se aparta del fondo de la cuestion y que no quiere referirse en lo más mínimo á la persona del Sr. Somoza; pues debe tratarse la cuestion en abstracto.

Examina algunos antecedentes respecto á la denegacion de suplicatorios presentados contra el señor Somoza.

Punto por punto expone los fundamentos de las acusaciones deducidas ante los Tribunales contra el Sr. Somoza que, según las señas, es modelo de gobernadores fusionistas y aún liberales. (Y si no, que lo diga *El Cronista*, que hizo célebre á dicho señor durante el período electoral.)

Pone de manifiesto las irregularidades y transgresiones de la ley, cometidas por el Sr. Somoza, y los graves inconvenientes que trae para la libertad y el derecho de los electores, así como la pureza del sistema representativo, esta magnanimidad de la comision que niega á los Tribunales el derecho de examinar la conducta de los gobernadores, cuando éstos llegan á ser diputados. (Predicar en desierto es lo que hace el digno diputado de Valencia.)

Hace oportunas y amplias consideraciones, y emite discretos juicios acerca de esta irresponsabilidad de los gobernadores, que, como si fuera un premio de sus abusos, reciben la investidura de diputados.

Le contesta el Sr. Rico de la manera exagerada y voceadora que él acostumbra.

Presume que el Sr. Somoza ha sido un gobernador modelo, libre de todo pecado electoral, y asegura que no puede dejarse la respetabilidad de un diputado á merced de cualquiera que se proponga hacerle objeto de una acusacion. (Pues que lo decidan los tribunales.)

La comision encuentra que en la acusacion dirigida contra el Sr. Somoza no hay asomo de culpabilidad cierta. (Esto que decir que la comision hace las veces de tribunal.)

Después de hacer esfuerzos de argumentacion, se sienta el Sr. Rico.

El Sr. Amoros le contesta, y de paso consume el segundo turno en contra. (Buena gana de esforzarse inútilmente. Pero, en fin, bueno es que se sepa cómo cumplen las leyes estos liberales.)

Rectifica el Sr. Rico, y lo hace con tanta energía, que al oírle, cualquiera diría que tiene razon.

Por cierto que ocurre un incidente que provoca grandes risas. El Sr. Rico, colocado detrás del ministro de Marina, dá grandes golpes en el banco azul, sin que consiga despertar al respetable marino, junto á cuya cabeza menudea los puñetazos.)

Habla de nuevo el Sr. Amoros. (Se despierta el ministro de Marina.) Le contesta otra vez el señor Rico, y replica el Sr. Amoros, cuya interpretacion de los artículos de reglamento no agradan á la mayoría.

Se aprueba el dictámen, como todo el mundo esperaba.

Terminado este asunto, sigue la discusion del voto particular acerca de la base 5.^a, y se lee una enmienda del Sr. Moret á la base 5.^a

Cuando empieza á hablar este orador, tenemos que cerrar este alcance.

Continúa la discusion sobre el voto particular del Sr. Torres.

El Sr. Moret apoya una enmienda al párrafo segundo del art. 2.^o

Empieza leyendo la enmienda, en la cual se pide que en la próxima legislatura se abra una amplia informacion para que el Gobierno pueda conocer el estado en que se halla la industria española.

Examina las industrias agrícola y manufacturera en sus múltiples relaciones y manifestaciones; indica la necesidad de rebajar las tarifas de los ferro-carriles: sostiene la necesidad de que la iniciativa individual sea la que manifieste el desarrollo y actividad de todos los problemas de la vida, y desea que el Gobierno supla esta iniciativa allí donde no alcance.

Estudia el cabotaje y nuestro comercio en general en las colonias.

Considera insuficientes é incompletas las informaciones que sobre Bancos agrícolas, Pósitos, causas de la emigracion y otros objetos se han practicado hasta hoy, porque es preciso, para salvar el país con los infinitos recursos de un Gobierno, resolver la cuestion con toda la magnitud que se presente.

La enmienda—añade—se dirige además á eliminar una dificultad, cual es la de borrar una contradiccion, un abandono de la facultad que tiene el Gobierno de resolver las cuestiones de carácter general, sin dejar al país responsabilidades que no se le pueden atribuir.

Indica, leyendo algunos párrafos de discursos del Sr. Sagasta del señor ministro de Hacienda y de otros señores diputados de la mayoría, que existe en ellos contradiccion en lo que á la cuestion de la base 5.^a se refiere, y termina declarando que ni él ni sus amigos aceptarán el pacto que representa el voto particular del Sr. Torres, y que no sólo no le aceptan, sino que lo anularian el día en que fueran poder, sustituyéndole por aquellos procedimientos y aquellas teorías liberales que informan el credo político de su partido.

El Sr. Torres combate la enmienda.

Dice que la informacion inmediata, por que aboga el Sr. Moret, no puede ser tan beneficiosa ahora para los intereses de la industria, como dentro de cuatro años, que es lo que se pide en el voto particular, porque dentro de cuatro años se habrán tocado ya los resultados producidos por el tratado de comercio con Francia.

Asegura, que si en la época en que el Sr. Moret fué ministro, se hizo una transaccion honrosa para la industria y para la libertad, conviene tener en cuenta que entónces las corrientes políticas se imponían á las económicas, y la transaccion tenía que representar la tendencia que imperaba; pero las circunstancias actuales,—dice,—no son las mismas, y el Gobierno se ha visto en la necesidad de buscar una fórmula que armonizase todos los intereses.

El señor ministro de Hacienda empieza diciendo que no puede menos de contestar á algunas excitaciones del Sr. Moret, quien sin duda quiere arrancarme una declaracion tan franca y tan leal como la que ya he hecho respecto de la suspension de la base 5.^a, suspension,—continúa,—que yo hubiera llevado á cabo también como los conservadores, pero por tiempo limitado.

Respecto del levantamiento de esta suspension, también he manifestado mis propósitos en el Senado, con ocasion de la discusion del tratado de comercio, propósitos á los cuales me he ajustado exactamente, es decir, prometí el restablecimiento de la base 5.^a, la primea rebaja de las establecidas; pero atendiendo en lo posible, en las ulteriores á los intereses que se consideraron lastimados con esta medida, proponiendo la primera rebaja inmediata y la segunda para los diez años.

Puesta á votacion nominal, pedida por los demócratas-monárquicos, la enmienda del Sr. Moret fué rechazada por 184 votos contra 22.

El Sr. Baró usa de la palabra para contestar las alusiones de que ha sido objeto por parte del señor Moret y el Sr. Torres.

El Sr. Moret apoya una enmienda al art. 5.^o

Hace notar que los conservadores han votado con el Gobierno y en contra de su enmienda, y dice que éste sólo hecho basta para demostrar que el Gabinete que fluctúa en el círculo de la política, se inclina más hácia los elementos de la derecha que á los de la izquierda.

Termina diciendo que si al Gobierno le falta el apoyo de sus amigos, puede desde hoy contar, si continúa por ese camino, con el muy importante de los amigos del Sr. Romero Robledo.

El señor presidente del CONSEJO: voy á ver si puedo convencer á mi distinguido amigo el señor Moret, porque entiendo yo que su señoría no ha entendido bien lo que este Gobierno desea.

Lo que nosotros defendemos, Sr. Moret, es el sistema de la reciprocidad. Ya se yo que existe la escuela libre-cambista, que aspira á la libre introduccion de los productos extranjeros, y que á esa escuela pertenece el Sr. Moret, como he pertenecido yo cuando no era Gobierno. También se que en oposicion á esa escuela, existe la proteccionista, que pretende la incompetencia de los productos nacionales con los extranjeros pero lo que seguramente ha olvidado S. S., es que este Gobierno, sin aceptar ni rechazar ninguna de las dos, profesa las teorías de un tercer sistema, que es el de la reciprocidad, que aceptan y defienden y practican estadistas eminentes de otros países.

La primera rebaja del arancel empezará á regir inmediatamente; pero será aplicable solamente á aquellas naciones que á cambio de las nuestras, nos concedan iguales compensaciones é idénticas rebajas.

Para Octubre próximo estarán denunciados todos los tratados que España tiene con las demás naciones.

Por lo demás, yo siento muchísimo que el señor Moret, mi particular amigo, se separe de mi lado porque doy un paso atrás; en cambio otros amigos míos, no menos queridos, que estaban más cerca de mí que S. S.; se separan, en concepto de ellos, porque doy un paso demasiado adelante, y esto me hace creer que no lo doy ni adelante ni atrás, sino que me quedo donde debo quedarme, como Gobierno prudente. El mismo Sr. Moret ha seguido análoga conducta cuando ha ocupado dignísimamente este banco en circunstancias parecidas; y si no, ¿qué hizo S. S. con la comision de la esclavitud?

El Sr. MORET: Una transaccion de que me enorgullezco.

El Sr. SAGASTA: Pero al fin transaccion. Porque S. S. profesa la política sinceramente, encontró que la transaccion la aconsejaban los intereses generales, y no vió inconveniente en aceptarla. Ni más ni menos que ha hecho este Gobierno en el restablecimiento de la base 5.^a

El Gobierno tiene el propósito de plantear absolutamente todas las reformas ofrecidas, pero cree en la conveniencia de no perjudicar el éxito feliz por precipitaciones é impaciencias, porque á la vez tiene el propósito de probar á todo el mundo que los partidos liberales son compatibles con el orden. (Muestras de aprobacion en la mayoría.)

El Sr. Moret rectifica.

Termina acusando de reaccionario al señor Sagasta.

El señor presidente del Consejo rectifica.

Casi siempre,—dice,—que he estado en el poder se me ha acusado de lo mismo, y poco despues de haber caído se ha dicho: ¿qué razon tenía el Sr. Sagasta en obrar con prudencia!

Yo quiero gobernar como gobiernan los partidos liberales en Inglaterra, que siempre estais tomando por modelo, sin apresuramiento ni precipitaciones, pero siempre por el camino de las reformas prometidas. Con este proceder el partido liberal debe vivir y vivirá, tanto ó más que el partido conservador. (Una voz: Así gobiernan los conservadores.)

Ahi teneis la cuestion del juramento que vendrá pronto, y si la Cámara lo acuerda, se suprimirá, y por último, el Jurado, que vendrá tambien el primer día hábil de la próxima legislatura en una forma tan amplia y tan liberal como no se ha conocido en España.

No hay, pues, que compararnos á los conservadores, porque entre vosotros y nosotros, con relacion á ellos, no hay otra diferencia que la de que nosotros marchamos más despacio, y por consiguiente, con más seguridad en el camino de las reformas.

Yo quiero un partido liberal que arraigue, que prospere y haga fructificar sus ideas.

El Sr. Moret rectifica de nuevo.

El señor presidente del CONSEJO: Debo asegurarle una cosa al Sr. Moret, y es que yo aspiro á plantear en el poder todas las reformas liberales; pero tenga entendido S. S. que no he de precipitarme, porque no quiero que los partidos liberales, por efecto de estas impaciencias, se vean constantemente en la oposicion llorando, como ha dicho ántes, nuestros desaciertos, nuestras intemperancias y nuestros errores.

En votacion ordinaria se desechó la enmienda y se aprobó el art. 5.^o

El Sr. Sardoal apoya otra al art. 6.^o, pronunciando un breve discurso político calcado sobre los mismos argumentos del Sr. Moret.

El Sr. Rico le contesta brevemente, y la enmienda fué desechada en votacion ordinaria.

Retirada por su autor la enmienda del Sr. Rodríguez Seoane, se aprobaron los artículos restantes del voto-dictámen, levantándose en seguida la sesion.

Eran las siete y media.

SECCION NACIONAL.

Tomamos de nuestro estimado colega *El Siglo Futuro* el siguiente artículo:

LLEUVEN CONGRESOS.

En las anubladas regiones de la civilizacion moderna éste es uno de los fenómenos meteorológicos más notables. Congresos de abogados, de médicos y de farmacéuticos; Congresos de astrónomos, de geólogos y otros cultivadores, no sólo de las varias ciencias físico-naturales, sino hasta de ramos de algunas de ellas tan especiales como, por ejemplo, el

reciente Congreso de la electricidad. Congresos de telegrafistas, de periodistas, de impresores y librerías, y hasta de zapateros y sastres. En suma, no hay ciencia ni arte liberal ó mecánica que deje de tener su correspondiente Congreso; y permítasenos extrañar que en época tan dada al fervoroso culto del *Dios vientre*, no se haya celebrado ya en cualquier gran hotel de Paris un Congreso universal culinariológico.

Esta lluvia de Congresos es natural efecto de una porcion de causas cuyo exámen pudiera dar materia él solo á un curiosísimo libro, que no estaría quizás mal titulado *La Francmasonería exotérica*. Por supuesto en ese libro tendrían el capítulo aparte que merecen los Congresos socialistas, internacionalistas, dinamitólogos, y demás reformistas que, junto con los Congresos de legisladores y con los Congresos diplomáticos, le han salido á la que fué política cristiana, economía cristiana, y para decirlo de una vez, vida social toda entera, producida y sustentada por el Cristianismo.

Posiblemente sólo con estas indicaciones dejamos mencionada la causa radical de esta manía congresófila que un doctor alemán llamó años atrás *morbus comitialis*, y que por de pronto rinde culto no escaso á las empresas de ferro carriles y á los fondistas. El afán de moverse, la comezon de hablar y el prurito de exhibirse favorecen á maravilla el crecimiento de aquella especie de epidemia. La descomoda publicdad de todo género de vida en la edad presente, nos ha hecho á todos, cuál más, cuál ménos charlatan, y desde el barbero ministrante, que en la trastienda de la botica tiene erigido cotidiano auditorio á sus lucubraciones filosófico-políticas, hasta el Licurgo de campanario ó el Solon de gotera, que logra por fin cruptar en los escaños colorados el fruto recogido por su caletre indócil en su periódico favorito, va siendo cada día más escaso el número de gentes que se avengan á vivir á la buena de Dios, sin gestionar alguna especie de título para ser una vez siquiera mencionado en una gacetilla. Jamas como en la edad presente se habia conocido la fuerza del adagio: «Fray Modesto nunca llegó á Provincial.» Si pudiéramos verlas juntas y estudiarlas, vamos al decir, sintéticamente, nos espantaría más de una vez la suma de calamidades producidas, aún entre gentes de buena intencion, por el ánsia de ser lo que un amigo nuestro llamaba «santo de ruido».

En resumen, los malos se congregan públicamente para difundir por junto y al descubierto el mal que llevan ya preparado por secciones y de tapadillo; y de resultas los buenos, que todo lo hacen á la luz del día, tienen que congregarse tambien para resistir con adecuados medios á la congregacion de los malos. Esto último explica el por qué en la lista de Congresos cuéntanse hoy, admitidos, amparados y aún promovidos por la Iglesia los Congresos católicos.

Ménos de esta última especie, en España los hemos tenido, y teniéndolos estamos, de todas las demás. Hoy le toca la vez al Congreso pedagógico, ó sea de los maestros de escuela del Reino, juntos días há en esta córte para tratar asuntos de su noble profesion. El cómo hayan podido hacer su viaje la mayor parte quizás de los congregados, pudiera muy bien ser, si pudiera escribirse, toda una historia de lágrimas, pues, como consta de proposicion presentada al Congreso de los Diputados, aquí es mucho más hacedero pensionar con millones á un deudor que pagar sus mezquinos sueldos á los pobres maestros de escuela.

Sin embargo, tenemos desde luego por probable que la mayor parte tambien de los congregados se regocije de verse tan en candelero, viniendo de los camaranchones donde tienen que lidiar casi á oscuras con chicos desarrapados, á codearse ostentosamente con los grandes maestros del arte de enseñar grandes cosas, como por ejemplo, la *Institucion libre de Enseñanza*, que parece ser alma y vida, promotora y sustentadora de este Parlamento de pedagogos, pertenecientes á uno y otro sexo.

Porque en este Senado, como saben ya nuestros lectores, figuran unas cuantas Quintilianas y Cicerones cuyos zurcidos oratorios han inundado de aplausos el Paraninfo de la Universidad, y nos dan resuelta de hecho la cuestion sobre si conviene ó no que las hijas de nuestros padres y las madres de nuestros hijos, rompiendo al fin la espesa malla de agujas, escobas y otros utensilios caseros donde largo tiempo las han tenido encerradas la modestia, el pudor y otras preocupaciones del antiguo régimen, disputen á los hombres públicos la profesion y el nombre. No, y lo que es esta primera prueba, según nuestras noticias, ha salido bastante bien, pues parece que las oradoras han hablado, por punto general, con cierto sentido comun: cosa que no siempre sucede en las asambleas políticas y literarias, hasta hoy monopolizadas por la nativa desvergüenza del sexo fuerte.

Gracias á las prerogativas del suyo débil, estas ya ilustres pedagogas han logrado, según nuestras

noticias tambien, mejor fortuna que gran porcion de sus colegas varones, codiciosos de lucir sus dotes oratorias, y á los cuales no se ha dejado soltar la sin hueso, no obstante haberlo solicitado con afán digno de mejor causa. To lo lo que se concede á estos excluidos del triunfo oratorio, es que depositen en un saco, manuscritas en la mejor letra posible y con toda la posible sobriedad, sus respectivas lucubraciones pedagógicas; á fin de que holgadamente las vaya examinando un areópago de pedagogos de mayor cuantía.

En cuanto al criterio con que han de ser apreciadas estas joyas del arte pedagógico, tan injustamente condena las á oscuridad, ya nos le hace sentir el que, á ojos vistas, domina como supremo espíritu rector en el Congreso. Por lo que de él ha llegado hasta hoy á nuestra noticia, y sin perjuicio de rectificar lo que proceda cuando poseamos las actas y las examinemos tan atentamente como es nuestra intencion, nota dominante de las deliberaciones y propósitos de la asamblea no es ninguno de los sistemas técnicos hasta hoy aplicados á la instruccion de los niños, sino el cuerpo todo entero de esta flamante doctrina que, bajo el nombre, un tanto equívoco, de «Enseñanza obligatoria y gratuita,» se endereza á los fines intentados por aquellos partidarios de esta Enseñanza que á sus referidos calificativos, *obligatoria y gratuita*, añaden el de *laical*.

Es decir, para que nos entendamos: Escuelas Públicas de primera enseñanza, monopolizada por el Estado sin Dios, dictada con sancion penal á todo padre de familia pobre, y de la cual esté formalmente excluido todo género y grado de disciplina religiosa y moral. Ó en otros términos: sistema de corrupcion radical, aplicado por medios coercitivos á la mente y al corazon de los hijos del pueblo, para que desde su primera edad se habituen á prescindir de Dios y de todo lo que es divino, con el fin de convertirlos, de seres inteligentes y libres, en lo que un escritor católico de nuestros días llama «bestias politécnicas,» y trocarlos de ciudadanos dignos y aptos para resistir á toda tiranía, en ciegos instrumentos de todo linaje de despotismo. Más claro: Instruccion primaria, tal y como fué proyectada por los monstruos de la *Commune* de Paris, y tal como ea efecto ha sido al fin establecida por la horrenda máquina de disolucion social que hoy en Francia se llama «la República.»

Este proyecto, vergonzante todavia, pero ya bastante indicado en varios dichos y hechos del Congreso pedagógico, ó por lo ménos de sus visibles inspiradores y directores, parece ser la nota dominante de la asamblea hoy reunida con aquel nombre en esta capital. Dispuestos nosotros á seguirle la pista, y á juzgarla por el conjunto de sus actas públicas con mayor conocimiento de causa que hoy podemos tener por informes particulares, acaso incompletos, sirvan estas indicaciones de preámbulo para dar el *¡alerta!* sobre uno de los sucesos más trascendentes que en nuestra patria infeliz habrán preparado la série de profundos trastornos sociales, ya tan óbvios á la prevision de cuantos tienen ojos.

EXCMO. SR. CAMACHO.

¿Cómo vamos de genio? Esta pregunta obedece á cierta interpretacion que de un texto sagrado hizo en mi presencia un judío, entendiéndolo bien S. E., un judío, porque entre los expositores cristianos se le da otra muy diversa. El texto es de Isaías, cap. II, v. 22, y dice:

Quiescite ergo ab homine, cujus spiritus in naribus ejus est, quia excelsus reputatus est ipse.

Y va de historia.

Tres amigos, de los pocos á quien este título puede darse, conversábamos una tarde á la sombra de una robusta encina sobre cuál de los Profetas era más difícil de entender. Citáronse capítulos, se adujeron textos y exposiciones, y por último le ocurrió á uno el verso citado, pidiendo su explicacion.

En esto se aparece entre nosotros un hebreo de aquellos que debieron venir á España cargados de millones para labrar nuestra felicidad y espantar para siempre la miseria de esta despellejada Nacion.

Pronto supimos que era hebreo, y además rabino de profesion, y que tenía en la uña el Viejo Testamento con puntos y comas.

Pedimosle que se detuviera un momento (iba de camino) y nos explicara cómo entienden los judíos el verso arriba citado.

¿Cuál sería nuestro asombro al oír que esta profecía acababa de cumplirse en estos días.

«Señores,—nos dijo,—cuando por obra y gracia del primer talento español, del nunca cual se debe ponderado Cánovas, se nos abrieron de par en par las puertas de la antigua Hesperia, con facultad para entrar, salir y volver á entrar, con nuestras mujeres, hijos, nietos y descendientes hasta la quinta generacion, extendiéndose el privilegio á traer una sinagoga al hombro todo aquel que gus-

tase y tuviera fuerzas para ello, el corazon palpito de gozo en nuestros pechos, y más de medio millon se disponian á volver á la tierra de promision, de que en otro tiempo fuimos expulsados, no sin mucha razon. Pero el negocio, pensado con madurez, hizo que los ancianos, ántes de emprender el viaje, enviaran exploradores para saber de cierto si esto era ó no boca de lobo. Uno de ellos fui yo, que con otro vine á Madrid á conocer y tratar con Cánovas. Nos le enseñaron en el Congreso, y apénas le vió mi compañero me dijo al oido: «Este hombre no puede hacer nada derecho, por la sencilla razon de que mira torcido: vámonos de aquí.» Y echó á correr como si viera al mismo Satanás.

Salíme tras él sin poder darle alcance hasta casa, donde le encontré con la maleta abierta y un libro muy viejo en la mano, leyendo la profecía de Isaias. Iba á hablarle de su rareza y de la niñería porque se había dado aquel sofocon, cuando se levanta espantado y «toma,—me dice,—lee esas líneas.» Era ni más ni ménos que el verso citado por VV., y que tanto le preocupa. Estaba traducido y comentado por un tal Eliezer, rabino antiguo y muy acreditado entre nosotros, y la traduccion decia: «Guárdate de Camacho cuando se le hinchan las narices, porque cree que no hay otro como él.» Luego seguía la exposicion en una nota del tenor siguiente: «Camacho será un Ministro que habrá en España el último tercio del siglo XIX; y su Gobierno será tan paternal, que en ménos de un año dejará físicos como bacaladas á todos los estantes y habitantes en la Península, sin excluir al del Hipódromo. Concluído el turno pacífico del primer Colbert en España, ésta dejará de existir como nacion, y vendrán á representarla cómicos de fuera, entre los cuales tal vez se encuentre algún barba que la devuelva un poco siquiera de moralidad, media onza de sentido común y unos cuantos átomos de vergüenza.» Así concluía el comentario.

»Yo me quedé pensativo por un buen rato, y por fin decidimos que mi compañero fuera á dar parte de nuestro descubrimiento ó impresiones, mientras yo recorría la España observando y esperando.

»Al poco tiempo cayó Cánovas, y cayó para no levantarse, y le sucedió Sagasta, que á su vez caerá también, aunque del lado de lo que venga, que será para VV. la conclusion. Vino Camacho, se cumplió la profecía, y á tiempo olimos los judios el poste, que si entramos, hoy estamos en las ollas del seminarista de Cádiz, completamente aliviados de carne

y de dinero. Adios, señores, que voy á embarcarme mañana para B-yrouth, no sea que si me detengo dos días más, me quiten aquí el pellejo.»

El buen israelita se fué, dejándonos á los que allí estábamos confusos y boquiabiertos.

Conque vamos, Sr. Camacho, supuesto que esto sea verdad, de lo cual yo no respondo, vuelvo á preguntar: ¿cómo vamos de genio? ¿No dará S. E. otra empujadilla para que acabe de madurar la cosa? Ello es una monstruosidad más grande que el talento del bizco de Madrid, pero ¿qué importa? Cuanto más monstruo mejor, así acabamos más pronto.

Esto de liberal ya no cuaja: todo el mundo sabe que es una farsa repugnante, llena de mistificaciones y de embrollos, que no conducen sino al mero deo particular. Esto se desquicia, se viene al suelo lentamente, pero con seguridad. Su Excelencia, que desde las alturas del Olimpo debe dominar el cotarro con su vista perspicaz; su Excelencia, que tiene en su mano el cabo más importante y más peligroso de la nave del Estado, debe saber si andan tiburones y algún que otro cetáceo que pueda meterse debajo de la quilla y pasarla por ojo. Y, francamente, yo casi me alegraría, siquiera por variar de postura, y porque VV. se diviertan viéndola venir.

¡Ah, Sr. Camacho! en la paleta liberal se van acabando las medias tintas. Necesitamos un color más definido, más retumbante, más... vamos al decir... más colorado. Y he oído decir que esto viene, y más; he visto escrito que hay gentes capaces de enmendar el *Diccionario de la Lengua*.

¿Es verdad esto? Por ahí anda doctor, ó doctores que lo podrán contestar.

¡Vamos hombre! otra metidilla más al País, y bailamos todos de coronilla como las peonzas de los chicos. Sobre que ha de venir, cuanto ántes. Nosotros somos los pichones, los toretes, los jamelgos, los mete sillas y saca muertos; mientras ustedes tienen tiro de pichon, torea sin cesar, cabalgan en el Hipódromo á la Nacion, y representan en el teatro nacional.... Esto no se puede sufrir: que Madrid tenga ese privilegio por tanto tiempo... eso es injusto. Allá cuando los antiguos Monarcas tenían tres ó cuatro ministros, y ocho ó nueve Consejeros que mandaban lo que les parecía, y había que hacerlo, sin bayonetas ni cañones, pase, porque al fin eran absolutistas; pero que ahora vengan VV. en medio de la libertad, igualdad y demas adherentes á querer hacerlo todo, representarlo todo y comerlo todo en nombre del País, eso no puede ser, porque no

pasa sino en una Spelunca... y tenemos más que barruntos de que Madrid es una Spelunca.

Conque, Sr. Camacho, varíemos de postura. Que no se deshinchén esas narices. Otra pinchadilla más para que cambiemos la decoracion.

El segundo acto será divertido. La escena representará...

Muchas expresiones á la civilizacion, á la moral y á la conciencia en nombre de su amigo
EL DEL NORTE.

GACETILLA LOCAL.

Han extrañado muchas personas que en el Congreso Pedagógico celebrado en Madrid no pudiesen hablar por falta de turno los Maestros de Provincias que lo deseaban, y que ninguno de los profesores que llevaron allá la representacion de las Baleares mereciese un puesto en aquella tribuna *libre*, cuando un conocido jefe de los federales mallorquines, que no llevaba representacion alguna, no sólo fué obligado á asistir, sino que «hubo de aceptar un turno», y dejar oír su voz con un discurso que fué allí *aplaudidísimo*, de donde razonablemente deducimos, que, cuando ménos, sería insustancial.

Esperamos que la prensa local publique ese *aplaudidísimo* discurso para rectificar esta impresion desfavorable que nos produjo el entusiasmo telegráfico.

Mientras que en España se celebran congresos pedagógicos en que por sorpresa asaltan la presidencia los mandiles de la *Institucion libre*, bueno es recordar lo que pasa en otras naciones en que la práctica ha demostrado lo que puede esperarse de unas instituciones desacreditadas por la noble competencia de las escuelas católicas.

A este propósito cortamos de *La Civilizacion* lo siguiente:

LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS.

Un periódico judío de Amsterdam ha reconocido que las escuelas católicas de Holanda son frecuentadas por un número inmenso de niños. Ademas ha confesado que se da en ellas una instruccion muy superior á la que se recibe en las escuelas oficiales.

El diputado señor Savornin-Lohman presentó en la segunda Cámara una proposicion para que sean removidos todos los obstáculos que la ley de enseñanza primaria opone á la fundacion y progreso de las escuelas libres; aumentariase así muchísimo el número de las escuelas católicas.

Dicho periódico se alegra de todo esto y se burla de los

Vida de los ociosos de Pompeya.—Baños públicos.

Mientras que Apécides escuchaba con piadosa atencion las instrucciones de su nuevo maestro, Glaucó, completamente entregado á la esperanza de ser pronto esposo de Iona, atravesaba alegremente las calles de Pompeya. Penetró en la de la Fortuna, limitada en sus dos extremos por arcos de triunfo, y pasó por delante del templo dedicado á la misma divinidad.

Este templo, cuyo pórtico había sido construído por individuos de la familia de Cicéron, era uno de los modelos más preciosos de la arquitectura romana. Elevábase sobre un largo *podium*; el altar de la diosa estaba colocado entre dos escaleras que daban á un terrapien, desde el cual otra escalera conducía al pórtico. A poca distancia del templo se veía el arco de triun-

120

LOS ÚLTIMOS DÍAS

XI.

147

DE POMPEYA.

Dios nos permite defendernos cuando somos atacados; pero mira con horror esos juegos bárbaros en los cuales un hombre mata á su contrario á sangre fría, para divertir á una multitud ciega y feroz.

—Esas nuevas creencias son las que os han infundido esas extrañas ideas sobre lo justo é injusto; pero, si conociérais, padre mío, á esos miserables con quienes me he asociado por amor de vos, para daros la libertad, me agradeceríais el que purificara la tierra de ellos. Desde que habeis abrazado el culto de los nazarenos, me siento más confirmado en la resolucion que vituperais.

—¿Cómo qué quieres decir?

—Vos sabéis que, vendido desde infancia como esclavo, fui manumitido en Roma por mi amo, á quien tuve la dicha de agradar. Vine á Pompeya para veros, y os encontré anciano, enfermo y encorvado bajo el yugo de un amo caprichoso. Acababais de abrazar esa nueva fe, y ésta fe os hacía doblemente penosa la esclavitud, porque estabais obligado á desempeñar funciones que estabais quizás en desacuerdo con vuestros principios religiosos; digo quizás, porque sé muy bien que, si se trataba de una

LA VIDA SOMBRILLA LOS

148

DE POMPEYA.

149

»Desde aquella noche, no tuve otro pensamiento que el de servir á mi Salvador. Predicador y peregrino, he recorrido las más apartadas comarcas anunciando en todas partes su divinidad. Yo te la anuncio hoy, hijo mío; ¡quiera el cielo que la reconozcas! Probablemente no volveremos á vernos más en la tierra, pero no olvidés esta hora. ¿Qué son los placeres y las pompas de esta vida? A la manera de una lámpara, la existencia brilla un momento, y se apaga; mas de tí depende el vivir eternamente en el seno de Dios.

»Pronto serás llamado á dar testimonio de la verdad; no pierdas un instante en hacerle instruir en los dogmas de nuestra fe, á fin de que merezcas la gracia de la regeneracion espiritual. Yo he hablado de ello á Olinto, y serás bautizado muy pronto.»

Después de haber conversado algun tiempo más con Apécides acerca de las consoladoras verdades del Evangelio, el anciano se levantó, y dijo: «Ahora, hijo mío, voy á proseguir mi camino hacia Roma; allí habíah todavía algunos santos hombres, quienes, como yo, han tenido la dicha de contemplar la faz de Jesucristo, y quiero verles antes de morir.»

revolucionarios franceses que persiguen á los Hermanos de la Doctrina cristiana, «los mejores maestros que se conocen en Holanda.»

Habiendo comunicado nuestro Cónsul de Alejandría haberse declarado el cólera en Padang, isla de Sumatra, Oceanía, el Gobernador civil de esta provincia encarga á los directores de Sanidad de los puertos y á los Alcaldes encargados de la gestión Sanitaria, el mas exacto cumplimiento de las medidas recientemente dictadas por el Director General en circulares que al efecto se publicaron en el *Boletín oficial* de ayer.

Las procesiones celebradas el domingo último en los pueblos de Establiments y la Vileta, por el número de fieles y sacerdotes que á ellas asistieron y por la devoción y compostura del extraordinario concurso que las presenciaba, podrán competir con las de los pueblos más ricos y más importantes de Mallorca. Una seccion de la Banda Palmesana en Establiments y otra de la militar en la Vileta ejecutaron durante la carrera de S. D. M. escogidas piezas que alternaban con los cánticos sagrados de los sacerdotes.

Felicitemos á los respectivos vicarios y feligreses de los citados pueblos.

La Comision provincial y los señores Diputados residentes en esta ciudad se reunieron anteayer á fin de adoptar medidas para evitar la venta del huerto llamado *Jardín botánico*, propiedad del Santo Hospital de esta provincia, en vista de que se estaba tramitando en la Administracion de propiedades é impuestos un expediente para la enajenacion de dicho huerto.

Segun dice nuestro colega *El Balear*, la Diputacion acordó solicitar que se declare el mencionado huerto exceptuado de la enajenacion por ser un accesorio del hospital, indispensable despues de todo para la higiene de aquel establecimiento.

El empresario de las sillas del Borne Sr. Homs, aumentando en uno más los sacrificios que viene haciendo para complacer al público de esta Capital, ha contratado la Banda Palmesana, dirigida por el Sr. Capó, para que amenice las veladas de los martes y los juéves en el indicado paseo.

En la noche de mañana dicha banda tocará las piezas siguientes:

- 1.ª Paso doble, *El Husar*.

- 2.ª Polka, *La bella pastora*.
- 3.ª Fantasia sobre motivos del *Faust*.
- 4.ª Mazurka, *La Candorosa*.
- 5.ª Paso doble, *El Cazador*.

Ayer salieron para la Côte el Diputado provincial D. Miguel Socias Caimari y D. Miguel Lladó y Lladó.

Ha sido nombrado oficial de la secretaría de la Excma. Audiencia de este distrito D. Juan Sampol en sustitucion de D. Rafael Ribas que renunció dicho cargo.

Se halla vacante la plaza de Secretario del Juzgado municipal del pueblo de Porreras Los aspirantes podrán dirigir las solicitudes á la Secretaria de dicho Juzgado.

D. Juan Martorell y Caules ha sido autorizado para desempeñar el cargo de vice-cónsul de Dinamarca en Mahon.

Ayer tarde zarpó el vapor-correo *Jaime I* para Barcelona con la correspondencia, 43 pasajeros y efectos del país.

Ayer fué encontrado el cadáver de una mujer dentro de un algibe en un predio cerca de esta ciudad.

La enmienda que el Sr. Maura ha presentado al artículo 2.º del proyecto de consumos, dice así:

Tanto en el actual semestre como en el año económico de 1882-83, los encabezamientos de los pueblos, no capitales de provincia, en ningun caso podrán ser recarga los con más de un 25 por 100 del que últimamente satisficieron, y cuando por aplicacion de la ley de 31 de Diciembre, el nuevo encabezamiento resultase rebajado en mas del 10 por 100 del anterior, se reducirá á este tipo máximo su rebaja.

Firman esta enmienda los Sres. Maura, en representacion de las islas Baleares; Avila Fernandez, por Andalucía; Diaz de Rivera, por Asturias; Ferragés, por Cataluña; Alcalde, por Murcia; De Antonio, por Aragon, y Rodriguez Seoane, por Galicia.

TELEGRAMAS PARTICULARES

Madrid 13 á las 4,35 t.

(Recibido el 13 á las 7,12 t.)

Congreso.—En la cuestion de con-

sumos los diputados gallegos han resuelto votar la enmienda del Sr. Maura. El Sr. Camacho la combatirá.

Pasan de setenta los muertos en Alejandría. Los europeos huyen.

Turquía ha aceptado la conferencia. 3 por 100: Interior 29'87.—Exterior, 31'70.—Bonos falta.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado.	29'875
Id. id. fin corriente	29'95
Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6 3/4	59'70
Banco de España.	419'00
Paris 3p 100 interior contado	27'125
Palma 3p 100 interior contado.	29'825
Barcelona 3p 100 interior contado.	29'825
Coloniales.	86'00
Nortes.	124'00
Empréstito de Cuba.	100'00
Alicantes	108'00

CLASES DE IDIOMAS

FRANCES Y CASTELLANO

D. Jaime Riutord, maestro titular de 1.ª enseñanza, tiene el honor de manifestar al respetable público de Palma, que tiene abiertas clases de ambas lenguas.

Como garantía de acierto ofrece á los padres de familia que quieran honrarle con su confianza, una práctica de 20 años consagrada á la enseñanza de la lengua patria y una larga permanencia en Francia, dedicada tambien al profesorado de ambos idiomas. Merced á un método facil, sencillo y eminente práctico, la juventud de ambos sexos puede poseer en breve tiempo y con perfeccion ambos idiomas.

Tambien da lecciones á domicilio. Calle de la Samaritana, núm. 5.

Se invita á las señoras que forman el gremio de confiteros para que se sirvan asistir á la reunion que tendrá lugar el juéves 15 del corriente á las ocho de la noche en casa de D. Francisco Roselló, S. Francisco, núm. 9, para dar cuenta del reparto catagórico que como tales les corresponde, á fin de que puedan hacer las observaciones oportunas.—El Sindico, Francisco Roselló.

THE CATHOLIC BALEAR—FORTUNE, 6.

Yo no comprendía, lo confieso, ni puedo comprender todavía nada en ese nuevo culto; pero soy vuestro hijo, y es deber mío compadeceros y aliviaros. Asáltome una idea como un rayo de luz partido del Olimpo. No tenía dinero, pero estaba dotado de fuerza y juventud; podía, pues, vender esos dones que recibiera de vos, para sacaros de una esclavitud penosa.

Me hice pues gladiador, asociéme á esos hombres perversos, y adquirí su arte. ¡Afortunadas lecciones!... ¡Elias me valdrán la libertad de mi padre! ¡Valor, pues, padre mío; valor y esperanzal es necesario que os deje; me aguardan. Pronto nos volveremos á ver.

Medon quiso contestar, más el gladiador no le dió tiempo para hacerlo. Alejóse precipitadamente, y desapareció.

—Bendígale el cielo, hijo mío, dijo Medon con los ojos anegados en llanto; ¡que el Dios poderoso y misericordioso te saque de

418

LOS ÚLTIMOS DÍAS

accion positivamente contraria á vuestras creencias, no vacilariais, como me lo han contado de muchos otros cristianos, á sacrificar, si preciso fuese, vuestra vida por vuestro Dios.

419

DE POMPEYA.

tu error, y te proteja contra las seducciones de esos hombres de sangre, á los cuales estás unido.

El anciano calló, y, ocultando un cabezazo entre sus manos, permaneció algun tiempo en una profunda meditacion. Acercóse á él Apecídes.

—Ved, dijo el esclavo, basta dónde puede llevar la piedad filial á un hombre ardiente é impetuoso, á quien no ilumina la luz divina. Mas, si yo no tengo ninguna autoridad sobre él para impedirle que haga mal, el Señor en su infinita bondad acogerá mis ruegos y los de todos los santos componen nuestra asamblea.

—Lo espero como vos, respondió el jóven griego. Dios se compadecerá de la generosa intencion de vuestro hijo, y os devolvirá la libertad sin necesidad de que se derrame sangre.

Y despues de haber repetido al esclavo su conversacion con el venerable anciano que el día ántes había estado en la asamblea, Apecídes le dejó y se apresuró á ir á encontrar á Olinto.

DE POMPEYA.

415

ches que se detenia delante de una especie de fonda situada en frente de la casa.

Extendíase al otro lado un vasto espacio que había servido de cementerio á los antiguos habitantes del lugar, y que entonces estaba convertido en *Ustrinum*, ó plaza donde se quemaban los muertos. Sin embargo, los sepulcros, con su follaje, sus flores y sus graciosas formas, nada quitaban á la belleza pintoresca de los alrededores.

Cerca de la puerta de la ciudad estaba de pié en una especie de garita, un soldado romano, cuyo casco y lanza brillaban á los rayos del sol. La puerta estaba dividida en tres arcos, el de en medio para los carruajes, y los otros dos destinados para la gente que iba á pié. Elevábanse á derecha é izquierda las maticas murallas de la ciudad, defendidas por torres cuadradas y muy inmediatas las unas á las otras. Aquella era la puerta por donde se salía para ir á Heraculano.

Antes que Apecídes llegase cerca del esclavo, acercóse á éste un hombre que le llamó su padre. Deseando oír lo que iban á decirse aquellos dos personajes de los cuales el uno era cristiano y el otro parecia gladiador, y miraba el movimiento de los co-

LOS ÚLTIMOS DÍAS

—Pero el camino es largo, padre mío; y ¿no teméis los ladrones?—
—¿Qué hay que temerles pueda en este sacof? ¡Oh! nadie puede comprender lo que siente el peregrino cuando emprende su piadosa ruta: no teme ningun peligro, porque Dios está con él: para él la noche es tan segura como el día.

Despues de estas palabras, el anciano estrechó á Apecídes contra su pecho, dióle su bendicion, y le alentó de nuevo á que perseverase en la carrera en que acababa de entrar. Tomó su baston y su saco, y, precedido de su perro, prosiguió su camino lentamente y con los ojos bajos.

Los árboles le ocultaron pronto á la vista del jóven, á quien su desaparicion hizo volver en sí de su ensimismamiento. Acordóse que Olinto le aguardaba, y volvió á tomar el camino de la ciudad.

Al llegar cerca de las puertas, en la entrada de la *calle de los sepulcros*, encontró á Medon, el anciano esclavo á quien había oído la vispera en la asamblea de los cristianos. Medon estaba sentado en la gradería que conducía á la habitacion de Diómedes, su amo, y miraba el movimiento de los co-